

Capítulo 21 - Exploración exhaustiva - El juego en Carousel: Una película de terror LitRPG

- [Capítulo 21 - Exploración exhaustiva - El juego en Carousel: Una película de terror LitRPG](#)

Capítulo 21 - Exploración exhaustiva - El juego en Carousel: Una película de terror LitRPG

Al no encontrar nada que prohibiera explícitamente las tretas de NPC de Kimberly, decidí unirme a ella y a Antoine en la azotea. Al final del día, necesitábamos el libro de desastres para prepararnos para un solo rescate. Si Carousel quería impedirlo, no habría mostrado el libro cuando utilicé "Llegar a un teatro cercano" al final de Los hilos atados. Todas las señales indicaban que todo iba en marcha.

Cuando llegué a la azotea, vi a Antoine mirando a través del telescopio, buscando presagios, mientras acariciaba a los perros a su izquierda y derecha.

Los perros estaban muy obedientes y bien entrenados, pero estaban ansiosos por la ausencia de Bobby. Antoine parecía estar de buen humor, aunque no podía asegurarlo con certeza.

Habían pasado dos días desde que los demás habían salido de misión.

El plan era que fuésemos a buscarlos porque, si bien Isaac tenía un trope de explorador, era mucho más práctico que el mío.

Él tenía que notar las cosas primero y comentarlas, y luego le darían información. Era más seguro si yo los guiaba.

Ese plan, aparentemente, no era suficiente para ellos.

"Veo a los demás," dijo Antoine.

"¿Ya?" Preguntó Kimberly. "Se suponía que íbamos allí en unos minutos. ¿Parecen bien?".

Antoine miró por el telescopio. "No parecen contentos," dijo.

No necesitaban parecer felices; solo tenían que estar vivos.

Poco después, irrumpieron por la puerta trasera al ático de Kimberly.

Los saludamos en la sala de estar.

Entraron uno tras otro. Isaac lucía completamente agotado mentalmente. Cassie me regaló una sonrisa débil. Ramona parecía completamente sin emociones. Bobby parecía tan animado como siempre y rápidamente subió a la azotea para ver a sus perros después de saludarnos.

No pude notar que Dina sufriera algún impacto negativo por la historia que habían desarrollado, pero ella era de un nivel bastante alto para esa historia.

"¿Lo sabían ustedes?" preguntó Isaac.

"¿Qué sabíamos?" pregunté.

"Tú sabes," dijo. "¿Ustedes sabían de qué trataba la historia?"

Negué con la cabeza. "No sabíamos nada más que tú cuando entramos".

Eso era cierto.

Por supuesto, evitaba algunas conjeturas infundadas que podrían delatarles cosas que los hicieran dudar de realizar la misión.

No quería enviarlos a una historia que les repugnara, pero preferiría eso a enviarlos a una en la que pudieran perder.

"Normalmente, estaría bien contigo desahogarte sobre esto," dije, "pero no queremos correr el riesgo de que reveles detalles si tenemos que lidiar con esa historia en el futuro. Seguro que entiendes".

Isaac asintió y luego se dirigió al baño, donde se le oyó cepillándose los dientes en voz alta, como si estuviera intentando hacer alguna declaración importante.

Por supuesto, no había muchas probabilidades de que alguna vez ejecutáramos esa historia. Los spoilers no importaban.

"¿Qué es esto?" preguntó Cassie al ver un cartel de "Buscado" sobre la mesa y recogerlo. "¿Dios mío, van a rescatarlo?"

"Esa es la idea," dijo Antoine.

Cassie empezó a sollozar. "¡Isaac, Isaac, sal ahí! ¡Están planeando rescatar a Andrew!"

Podía escuchar a Isaac escupiendo en el lavabo, y then salió rápidamente para unirse a nosotros nuevamente. "¿Un rescate? Pensé que ustedes habían dicho que todavía no iban a hacerlo," comentó.

"Hemos adelantado la fecha en la agenda," dije.

“¿Vamos pronto?” preguntó Cassie, de repente emocionada.

“Todavía estamos en la fase de planificación,” respondí. “No podemos arriesgarnos a apresurarnos.”

“¿Quieres que use mi trope?” preguntó.

Asentí y dije, “Eso será mañana, sin embargo. Ustedes necesitan descansar.”

De repente, Isaac y Cassie estaban de buen humor, aunque lo mejor que se podía esperar.

Isaac incluso prometió prepararnos la cena.

Noté que Ramona se quedó en segundo plano, escuchando antes de volver a su habitación. Su rostro permanecía impassible.

Decidí hablar con ella nuevamente.

Aunque no tuviéramos una conversación personal, al menos podríamos discutir la trama, una especie de informe posterior. Cuando se volvió para cerrar la cortina que separaba su espacio del resto del pasillo sin salida, vio que la seguía y se detuvo.

“Estoy bien,” dijo.

“Me alegra oír eso,” respondí. “Sería genial si pudieras hablar sobre la trama.”

“¿Pensaste que no podíamos hablar de la trama por los spoilers?”

“Eso fue solo algo que le dije a Isaac para que no se quejara,” aclaré. “No hay ninguna posibilidad de que vaya a dirigir ‘El Lunch de la Caja’, así que los spoilers no importan.”

Ella sonrió ante eso. “¿Y qué quieres saber?” preguntó.

“Puede sonar una tontería, pero ¿cómo estuvo? ¿Sientes que aportaste algo? ¿Obtuviste alguna recompensa?”

“Conseguí dos boletos para mejorar estadísticas y una trope,” dijo. “También un cupón de compra uno y llévate otro gratis en un bufé del pueblo, que promete no traer presagios ni peligros al comer.”

Sacó el boleto de la nada y me lo mostró.

“Supongo que lo último que quieres hacer es comer en un bufé,” comenté.

“Exactamente,” afirmó. “Cassie me encerró en un congelador y devoré toda la comida congelada, simplemente la metí en la boca. No estoy orgullosa de eso.”

“Los dentistas no recomiendan hacer eso, ¿sabes?” dije.

“Oh, confía en mí, lo sé,” respondió.

Pasó su dedo por sus dientes.

“¿Y tú cómo estás? ¿Te sientes bien?” pregunté.

“Si sigues preguntando eso, eventualmente te mentaré,” replicó.

Yo empleé la misma estrategia.

“Perdona,” dije. “No puedo imaginar cómo te sientes.”

“Yo no siento nada en absoluto,” afirmó, encogiendo los hombros. “Así que ya no tienes que preocuparte.”

Eso era parte de lo que me inquietaba.

Además de mis preocupaciones por su salud mental, sabía que su bienestar psicológico era importante en otros aspectos también.

Era una Histerica, un arquetipo que utilizaba sus emociones como arma.

Me preguntaba si sería capaz de hacer su trabajo y sobrevivir si se cerraba totalmente en sí misma. Quizá, su situación era otra razón más por la que necesitábamos rescatar a un Doctor. No sabía qué tropos tenía Andrew Hughes, pero si contaba con uno de Psiquiatra que pudiera ayudar, sería un verdadero salvavidas. Tal vez, literalmente, una cuestión de vida o muerte.

“Después de que ustedes ingresaron en la historia, obtuve los carteles de ‘se busca’ y vi que nadie había sido eliminado en esa trama, así que no había rescates que realizar allí. Decidí arruinar la sorpresa y leer de qué trataba la historia en el Atlas... Siento mucho haberte llevado allí,” expresé.

No pude contener la risa al decir eso.

Ramona se rió también.

Eso fue algo positivo, pensé.

“No estuvo mal,” dijo ella. “De verdad. Después de que me... infecté, solo quería comer y hacer más de las gelatinas. Era todo lo que deseaba. Eso me hacía feliz. Sentía que la dopamina surgía en mi cabeza como burbujas de envoltura que explotan.”

“Hay que querer a un parásito generoso,” dije yo.

“Deberías haber visto a Isaac huyendo de mí,” comentó ella. “Curses tanto que nos fuimos fuera pantalla.”

Sonreí. Probablemente por eso no obtuvo ni una sola ficha de estadística.

“Debería haberse rendido a la gelatina,” dije. Isaac ya había tenido algo de experiencia siendo desconectado de la realidad por la mayor parte de una historia.

“Lo hizo al final,” dijo Ramona, “pero parecía que Carousel le jugaba una broma porque era un payaso, y la historia era medio comedia, pero no completamente.”

“Sí, algo parecido le pasó en la historia La Fundición. Debe tener reacciones realmente buenas si Carousel lo mantiene vivo para aterrorizarlo,” añadí.

“No pude notarlo,” dijo ella. “Simplemente no entendía por qué no quería la gelatina.”

“Creo que le gusta su gelatina bien cocida,” comenté.

Sonrió, pero no se rió.

“Bueno, me alegra que no haya sido algo traumático para todos,”

“No,” afirmó ella, mirando a lo lejos. “Para mí, no.”

Luego se produjo un silencio que pareció alargarlo eternamente.

“Así que, iba a echarme una siesta,” dijo ella.

“Genial,” respondí. “Recarga energías.”

Me di la vuelta y me marché. Sentí que había sido una conversación productiva.

Al menos estábamos hablando de algo.

Era un paso en la dirección correcta, al menos.

Itch no era una historia popular.

Las archetypas recomendadas para la exploración eran Sabio- Investigador, Aventurero y Ingeniero, este último un arquetipo avanzado que no había visto antes.

La sección con información proveniente de tropos de exploración que no se consideraban spoiler permanecía vacía.

Nadie había llegado a explorar esa historia, al menos no hasta el momento en que se obtuvo esta copia del Atlas.

Simplemente, no había mucha información al respecto. Eso era inusual, ya que normalmente había al menos un tropo psíquico en cada historia. Pero en Itch no había ninguno.

Pero no estábamos totalmente sin opciones.

Contábamos con nuestros propios tropos de exploración.

“Kimberly, hace tanto que no hablamos,” dijo Sal. “¿Dejas la actuación o algo así, cariño?”

“Sabes que jamás podría dejarlo,” contestó Kimberly. “Esperaba que pudieras darme consejo sobre esa película llamada Itch de la que he oído hablar. Si pudieras contarme todo, te lo agradecería mucho.”

El tropo de Kimberly, que le permitía llamar a su agente de talentos para obtener información, era realmente útil para La Última Prueba. Esperábamos que también ayudara aquí.

Luego esperamos su respuesta, que tardó un momento.

“Oh, esa,” dijo Sal. “He oído hablar de ella. No diría que soy un gran fan, pero no es exactamente un error si quieres apostar por ese estilo. Sin duda tienes el rango. Aunque debo decir que el viejo dicho de ‘las apariencias no duran’ es muy literal en este guion.”

“¿De qué trata?” preguntó Kimberly.

“No lo recuerdo,” dijo Sal. “Seguramente es un horror psicológico, quizás un filme de criaturas. ¿Quién sabe? No es mi tipo. Solo le eché un vistazo rápido al guion.”

Todos nos miramos entre nosotros. Habíamos jugado con ese arquetipo muchas veces, y él nunca había estado tan callado.

—¿Eso es todo? —preguntó Kimberly.

—Eso es. Ojalá tuviera más para ti. Tengo que irme. Adiós ahora. —colgó Sal.

—¿Qué acaba de pasar? —preguntó Kimberly.

—¿Esta historia es mucho más difícil que las que hemos probado antes? —preguntó Antoine—. Quizá simplemente no tienes suficiente valor para obtener una buena lectura.

No estaba tan seguro. Itch era una historia más compleja que La Última Prueba, pero no mucho más difícil. Su arquetipo no debería haber estado bloqueándose tanto.

—Cuando usé mis arquetipos en ella cuando estábamos afuera, no parecían tener mucho problema —comenté.

El Scout de ubicación me había dado una lista completa de habitaciones y pasillos que incluía términos como "habitaciones de estancia" y "almacén". No era muy útil, pero era bastante estándar para ese arquetipo.

Si quisiera que funcionara mejor, necesitaría invertir muchas más puntos en Astucia.

No me gusta estar aquí... me explicó cómo activar el arquetipo perfectamente y dijo que su dificultad era mayor que la media, pero solo éramos tres, por lo que tal vez en realidad fuera bastante promedio en dificultad para nosotros.

Por supuesto, cuando usábamos un arquetipo de rescate sobre él, sería más difícil, pero su dificultad base parecía estar en línea con nuestros niveles.

—Un momento —dije—. Antoine, equipa tu arquetipo de rescate.

Él lo hizo rápidamente.

—Ahora, Kimberly, llama a Sal otra vez.

Ella marcó nuevamente.

—Kimberly, justo estaba pensando en ti. ¿Qué estás haciendo? —preguntó Sal.

Kimberly hizo una pausa, me miró a mí, luego a Antoine, y finalmente dijo:

—Esperaba que pudieras contarme sobre esa nueva película, Itch. ¿Sabes algo de ella?

—Hmm, sé que he estado leyendo sobre ella, pero debo decir que no soy gran fan. Tiene un poco de horror psicológico, algo de intriga, un toque de criatura, más o menos. Probablemente no destacarías en ese mundo de testosterona.

—¿Qué tipo de personaje haría yo? —preguntó Kimberly.

—No puedo imaginarlo —dijo Sal.

Otra vez, no tenía mucho que decir.

Le hice un gesto con la mano, indicándole que cortara la llamada.

Lo hizo así.

—Simplemente no dice nada —comentó Kimberly—. No tanto como de costumbre.

—No solo no dice nada, sino que dice lo mismo que antes —respondiste—. Aunque la versión de rescate sería más difícil, no creo que sea esa la cuestión.

Cuando Antoine equipó su arquetipo de rescate, Sal tenía una nueva versión del guion para revisar con Kimberly—una versión que debía haber sido más difícil y que seguramente nos daría aún menos información que la original.

Así funcionan los rescates; deberían ser más arduos.

Pero los dos resúmenes que Sal proporcionó eran aproximadamente iguales.

Alguna otra cosa jugaba en contra, pero no lograba entender qué.

—¿Deberíamos probar con el arquetipo de rescate de Dina? —preguntó Kimberly.

Era mejor que hacer el largo camino hasta allá para comprobar si funcionaba. Asentí con la cabeza. Antoine desequipó su ticket de rescate y Dina equipó el suyo.

Kimberly volvió a llamar a Sal.

—¡Kimberly! —exclamó Sal al contestar—. Estoy teniendo un déjà vu muy fuerte. Sabía que ibas a llamarme. Es tan extraño.

—Hola, Sal. Estaba pensando en esa película llamada Itch.

—¿Vas directo al grano, no? —preguntó él—. Sé que hace unos días hablamos de Itch y sé que estabas entusiasmado por hacer un thriller psicológico, pero lamentablemente, conseguí una nueva copia del guion y tu papel ha sido casi completamente eliminado. Han reformulado el argumento para centrarse en otros personajes. Sigue siendo una película de criaturas, o algo por el estilo, pero apenas haces un cameo. No pude hacer nada al respecto.

—¿Sabes de qué trata la historia? —preguntó Kimberly.

—Antes sí, pero he tenido tantas cosas en mente que seguro eso se me ha olvidado —respondió Sal—. Bueno, si no hay más, me tengo que ir.

De nuevo, colgó.

En esta ocasión, simplemente nos quedamos contemplándonos, derrotados y desconcertados.